

Pesadilla

Aunque el paro armado que convirtió ayer a varias poblaciones en verdaderos pueblos fantasmas, era por 24 horas, en algunas localidades hay el temor de que esta situación continúe hoy.



En el marco del paro armado de ayer fue incinerado un camión de Carnecol en la vía entre Pueblo Nuevo y Planeta Rica.

En una pesadilla se convirtió para los habitantes de Córdoba, el Urabá antioqueño, Sucre y el sur de Bolívar el paro armado del Clan Úsuga, pues además de generar millonarias pérdidas económicas, fastidiar a la comunidad, alterar la seguridad de poblaciones, sembrar el temor entre los ciudadanos, produjo hasta un clima de paranoia en la capital de Córdoba, donde corrían falsos rumores de atentados y amenazas de bombas.

En municipios como San José de Uré, Valencia, Ayapel, Los Córdoba, entre otros, el temor se apoderó de los habitantes, que evitaron abrir sus negocios.

En Cereté y el Bajo Sinú se registró una situación similar.

Dentro de las situaciones que más preocupa a los habitantes de la Región, es que se sienten acéfalos ante la poca atención de las autoridades nacionales y departamentales a esta situación que afectó a buena parte de la población.